

LA TRANSVERSALIDAD DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DEL ÁREA LENGUA CASTELLANA.

Rodríguez C. Erika Y.

E-mail: erikayurlei@gmail.com

ORCID: 0009-0004-4039-3811

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Recibido: 01/07/2025

Aprobado: 30/07/2025

RESUMEN

La presente investigación analizó la transversalidad de la Educación Ambiental desde la práctica pedagógica del docente y el área de lenguaje, en la Institución Educativa Colegio Integrado Campo Dos, ubicada en el Centro Poblado Campo Dos, Municipio de Tibú, Departamento Norte de Santander. Allí, el problema identificado fue la insuficiente atención de los estudiantes hacia las condiciones ambientales comunitarias. Por tanto, se propuso el apoyo didáctico de los conocimientos y prácticas del área de Lengua como opción para mejorar la calidad formativa de los estudiantes. Esa situación se investigó con un proceso metodológico de orientación cualitativa, en la perspectiva fenomenológica, a nivel descriptivo, bajo el diseño de campo. Los datos se recolectaron con la entrevista estructurada, a tres docentes de Lenguaje seleccionados intencionalmente. Los resultados demostraron que los docentes poco utilizan proyectos ambientales. Eso determinó recomendar la actualización pedagógica para fomentar la transversalizar de la Educación Ambiental en la tarea formativa.

Palabras Claves: Práctica Pedagógica, Educación Ambiental, Didáctica, Lenguaje.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

ABSTRAC

The present research analyzed the transversality of environmental education from the pedagogical practice of the teacher and the language area, in the Educational Institution Colegio Integrado Campo Dos, located in the Campo Dos Poblado Center, Municipality of Tibú, North Santander Department. There, the problem identified was the insufficient attention of the students towards the community environmental conditions. Therefore, the didactic support of the knowledge and practices of the Language area was proposed as an option to improve the educational quality of the students. This situation was investigated with a methodological process of qualitative orientation, in the phenomenological perspective, at a descriptive level, under the field design. The data were collected with the structured interview with three language teachers selected intentionally. The results showed that teachers little use environmental projects. That determined to recommend the pedagogical update to promote the mainstreaming of environmental education in the training task.

Keywords: Pedagogical Practice, Environmental Education, Didactics, Language.

INTRODUCCIÓN

En el inicio del nuevo milenio, la situación ecológica y ambiental del contexto planetario, revela una preocupante realidad. La amenaza del cambio climático, el efecto invernadero y el calentamiento global, predicen que las problemáticas derivadas de esta circunstancia se incrementarán para crear otras situaciones cada vez más complejas. Se trata de accidentes que se han convertido en una verdadera amenaza para la colectividad mundial, pues le afectan con diversos fenómenos a escala global (Santiago, 2017).

Este acontecimiento es un tema de significativa importancia en el inicio del nuevo milenio, en lo referido a la formación educativa de los ciudadanos, pues se ha considerado como la dificultad con mayor contundencia en el actual momento histórico, ante la magnitud de los problemas ambientales, geográficos y sociales que han incrementado a la incertidumbre, debido a la presencia de inobjetables eventos catastróficos y trágicos. Estos desafíos son adversos, desastrosos y fatales con nefastos efectos en la población desprotegida e indefensa (Araya, 2004).

Precisamente esta realidad es destacada en los medios de comunicación social y se asumen como eventos ambientales y geográficos globalizados, como por ejemplo el calentamiento global. Por tanto, en el caso del aumento de la temperatura, eso ha originado el deshielo de los polos del norte y el sur, la merma de los glaciares de los altos relieves del planeta, el desarrollo de huracanes y tifones de extraordinaria magnitud, lluvias torrenciales e inundaciones desastrosas, para citar casos importantes.

Especialmente, estos penosos acontecimientos son expuestos diariamente en los medios de comunicación social. Allí también se relatan sucesos que afectan a la calidad de vida de los ciudadanos, como es el caso del hacinamiento urbano. Las dificultades evidentes en los centros urbanos derivadas de la contaminación ambiental, son utilizadas en los programas televisivos para resaltar la falta de conciencia en la población sobre el tratamiento ambiental.

Tampoco escapan los escenarios rurales, donde el ambiente está afectado, especialmente, por la contaminación del suelo con insecticidas, plaguicidas y abonos químicos en general. Eso ocurre debido al uso indiscriminado que ha acrecentado la complicación de las formas de degradación ambiental. En efecto:

La educación ambiental, en su forma más efectiva, permanece activa dentro del aula y continúa en el mundo que rodea al estudiante. Persigue un marco interdisciplinario que valora la participación directa y ubica en primer plano la prevención y la solución de numerosas crisis ecológicas. Por añadidura, la enseñanza no puede perder de vista la escala planetaria de los conflictos que aborda; debe sopesarlos constantemente con los matices que dictan cada comunidad y con el peso del crecimiento urbano e industrial que todavía se cierne sobre ellas. Calderón y Caicedo, (2019) (p. 18)

Por eso llama la atención que en la colectividad se revele la apatía, la indolencia y el descuido sobre los desastres naturales. Lo inquietante es que se viven, sienten y perciben los accidentes ambientales, pero se descarta su explicación crítica y constructiva. En la generalidad de los casos se obvia buscar la explicación sobre este

acelerado proceso del desequilibrio ecológico mundial. Se trata entonces de comenzar por reflexionar sobre la educación ambiental de nuevos planteamientos conceptuales y pedagógicos que faciliten el entendimiento de la complejidad derivada por la ruptura del equilibrio ecológico planetario. Un punto esencial y básico está en conocer la acción pedagógica que se promueve en los escenarios escolares. Precisamente es allí, donde los docentes están en capacidad de cumplir con la misión formadora de la conciencia ambiental. Sin embargo:

La literatura reciente en educación ambiental todavía se aferra a la clase magistral, un formato sin prácticas que, desde cualquier ángulo crítico, resulta desconcertante. Esa estructura transmite múltiples conceptos teóricos, pero pierde de vista lo decisivo: el vínculo entre la idea, el gesto individual, la acción colectiva y, por último, la conservación efectiva de lo que cada uno ha decidido cuidar, (2014), (p. 66)

Por ello, es importante resaltar la atención que se le debe otorgar a la Educación Ambiental en los ámbitos escolares, ante la necesidad de contribuir a echar las bases de los cambios ecológicos, con notable influencia en la formación de la conciencia crítica en los estudiantes. Por tanto, los sistemas educativos a nivel mundial y regional, se han comenzado a plantear la exigencia del fortalecimiento de la educación ambiental dentro de los procesos formativos en todos los niveles de la educación formal y no formal. En el caso de la educación ambiental en Colombia, requiere de fundamentos pedagógicos y didácticos apropiados para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, cuya orientación formativa contribuya a fomentar el compromiso y la responsabilidad social sobre la preservación de la calidad ambiental.

De allí la atención de expertos investigadores colombianos, cuya atención epistémica se ha centrado en promover los estudios sobre la Educación Ambiental y su tratamiento pedagógico y didáctico.

Eso trajo como consecuencia estudiar la situación de la importancia de la transversalidad conceptual de la Educación Ambiental, por ejemplo, con la lengua Castellana, en la Institución Educativa Colegio Integrado Campo Dos, ubicado en el Centro Poblado Campo Dos, Municipio de Tibú, Departamento Norte de Santander, donde los estudiantes revelan una actitud irreverente hacia la protección del ambiente. Por tal motivo, la Educación Ambiental como un eje trasversal recurre a la necesidad de adoptarla con premura, de acuerdo con la apreciación de Odreman (2010):

El valor de la transversalidad como estrategia curricular es lo que permite asumir el ámbito educativo no como un listado de contenidos inconexos, sino como una dimensión social y moral que forma parte de todas y cada una de las áreas del currículo. Los ejes constituyen las arterias del modelo, sobre la base se dibuja el mapa de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que los alumnos deben construir (p. 62).

Lo enunciado representa el hecho pedagógico de proponer la interdisciplinariedad que facilite la integración de disciplinas y campos del conocimiento, con el propósito de establecer una labor mancomunada que articule experiencias, saberes y conocimientos, desde perspectivas afines que permiten desarrollar una formación pedagógica significativa importancia formativa. Desde la perspectiva enunciada, el objetivo de la investigación se precisa en los siguientes

términos: Explicar la importancia de la transversalidad de la Educación Ambiental en la práctica pedagógica del área de Lengua Castellana. Eso trae como consecuencia, reorientar la Educación Ambiental radica en el tratamiento de las situaciones problemáticas ecológicas y ambientales, para aprovechar las iniciativas pedagógicas y didácticas en aportar experiencias con la capacidad para utilizar oportunidades para cuestionar la disminución de la calidad ambiental y sus repercusiones en la sociedad planetaria. Además, contribuir a la formación del lector y el fomento de la capacidad literaria en los estudiantes Caamaño, (2017).

Desde esta situación, se planteó la siguiente interrogante: ¿Cómo influye la transversalidad en la Educación Ambiental desde la práctica pedagógica del docente en el área de Lengua Castellana? Los datos se recolectaron con la entrevista estructurada aplicada a tres docentes del área de Lengua Castellana, seleccionados de manera intencional. En consecuencia, la investigación acudió a la perspectiva de los docentes, pues ellos poco utilizan proyectos ambientales y al respecto, se recomendó la aplicación pedagógica y didáctica de la transversalizar de la Educación Ambiental.

Materiales y métodos

El estudio asumió los fundamentos teóricos y metodológicos de la investigación cualitativa, como base para obtener los datos requeridos. Eso determinó considerar la situación objeto de estudio en la perspectiva de la manifestación de la subjetividad de los actores involucrados en la investigación. Además, significó reconocer que lo referido a lo subjetivo "... e interioridad de los autores y protagonistas se asume como

fuelle de conocimiento” (Tamayo & Tamayo, 2011, p. 48).

En ese contexto, se consideró desde los planteamientos cualitativos, dar significativa importancia a la orientación del enfoque fenomenológico, cuya función epistémica facilita la interpretación de la realidad objeto de estudio, en las perspectivas personales de los involucrados en la acción indagadora. Eso significó reconocer que Sandín, (2003) “...la fenomenología y busca comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones y acciones”, (p. 56).

Fueron Informantes clave tres docentes de Lengua Castellana, cuyos códigos fueron DLC1, DLC2 y DLC3, respectivamente. Su participación permitió la recolección de la información que emergió de sus testimonios con la aplicación de una entrevista estructurada, cuyo guion de preguntas facilitó recolectar los testimonios de los informantes clave. Eso trajo como consecuencia, seleccionar en forma intencional a tres docentes que facilitan las actividades académicas del área de Lengua Castellana en la Institución Educativa Colegio Integrado Campo Dos, ubicada en el Centro Poblado Campo Dos, Municipio de Tibú, Departamento Norte de Santander.

Al acudir al campo seleccionado para realizar la investigación, se aplicó la entrevista estructurada. Los datos obtenidos en la entrevista fueron procesados en forma manual, de tal manera de describir los testimonios y obtener desde su interpretación, en aspectos que derivan de la exposición de sus puntos de vista, ante las preguntas formuladas por los investigadores y revelan el nuevo conocimiento que

emergió de la realización de la actividad investigativa.

Resultados

El análisis e interpretación de la información obtenida con la aplicación de la entrevista realizada a los informantes clave sobre la transversalidad de la Educación Ambiental en la práctica pedagógica del área de Lengua Castellana, facilitó los datos que fueron interpretados por los investigadores desde la perspectiva enunciada por Martínez (2004), para quien el procesamiento de los testimonios se deben: "... Es preciso colocar cada bloque de contenido bajo un rótulo breve y exacto que resuma su núcleo. Esta acción, que algunos investigadores llaman categorización descriptiva, reduce el material disperso a una sola expresión que lo identifica sin confusiones. Una unidad temática, por lo demás, no siempre se sujeta al tamaño de un solo párrafo; puede arrastrar varios textos cortos o un par de segmentos audiovisuales". (p. 140).

Desde lo planteado, se procedió a la construcción de los hallazgos desde los testimonios de los actores claves, partiendo de indicadores distinguidos por códigos, de manera de extraer desde los testimonios recopilados la recurrencia de percepciones emitidas por los informantes claves y facilitar la interpretación de la realidad. Al respecto, se destacan como resultados significativos los siguientes aspectos:

Integración de áreas del saber

En principio, se destaca el hecho de resaltar que en la opinión de los informantes clave el tratamiento de la situación referida a la transversalidad de la Educación Ambiental en la práctica pedagógica del área de la Lengua Castellana, es

necesario entender el apremio de comenzar por comprender la exigencia de la integración de áreas del saber, en el desarrollo de la actividad pedagógica.

Eso significa estimular la integración curricular concebida “En un proyecto de aula se integran varias áreas del saber “DLC1”. Asimismo, se impone considerar la posibilidad de ir “Integrando los temas dentro del currículo a través de estrategias como: talleres de comprensión lectora, juegos metales, folletos, videos o diapositivas. Para luego generar espacios de discusión grupal” (DLC2). De allí, crear las posibilidades para “Utilizar la transversalidad” (DLC3).

Desde la perspectiva de los informantes clave reconoce que la integración de las áreas es una tarea importante que consiste en relaciona, tanto los conocimientos como las actividades didácticas para su facilitación a los alumnos. De allí el reconocimiento pedagógico a la transversalidad. Por tanto, esta labor interdisciplinaria asegura la la calidad formativa de los procesos de enseñanza y de aprendizaje Camacho, (2018).

Desarrollo curricular de la transversalidad

La necesidad de poner en práctica la transversalidad representa la existencia de articular los conocimientos de una forma relacionada con fines de superar la transmisión de contenidos tradicionales por el estudio de situaciones problemáticas que permitan vincular el tratamiento de la educación ambiental con el apoyo pedagógicos de la Lengua Castellana.

~~En consecuencia, eso es posible debido a la ocasión de ir “Integrando varias~~

áreas en un proyecto. Ejemplo Mi familia se trabaja el área de matemática. ¿Cuántas personas hay? ¿Cómo es el trato entre los integrantes? Entre otras.” (DLC1). Es la oportunidad para que el acto educativo pueda asumir las explicaciones de las situaciones que ocurren en la comunidad, pues: “A través del análisis de contexto, a partir de la realidad que se vive en nuestro entorno” (DLC22). Una vez identificado el escenario para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, será posible avanzar “Integrando la mayor cantidad de áreas en el proyecto a desarrollar” /DLC3).

La transversalidad se puede apreciar en los proyectos curriculares que estructuran los docentes para facilitar la enseñanza de preguntas de investigación. Eso significa promover la intervención de la realidad comunitaria en el contexto donde se aplica la enseñanza. En consecuencia, el currículo se hace viable operativamente y su efecto es fácilmente apreciado por el docente en la medida en que se desarrolla al proceso educativo Coll, (2002).

Concepción de la transversalidad desde los docentes

La Iniciativa por proponer aplicación de la transversalidad en la Educación Ambiental con los propósitos pedagógicos de la lengua castellana, constituye una oportunidad para destacar el cambio formativo hacia niveles más amplios para desarrollar el proceso formativo. Se trata de integrar contenidos que ayuden a entender que la Educación Ambiental debe cumplir su misión de sensibilizar a los estudiantes sobre el mejoramiento de las apreciaciones sobre el deterioro ecológico.

Por eso es “Muy importante porque abordan de forma integral los contenidos a

través de los proyectos de aula” (DLC1). Como motivo de la atención para mejorar la práctica pedagógica “La transversalidad es el medio que enriquecer la práctica pedagógica basada en la realidad de contexto y del país. Permite promover acciones significativas en los educandos y competencias de aprendizaje, según los temas priorizados en la institución. Con ello estamos contribuyendo a una formación integral en nuestros educandos. Por eso es muy importante porque se puede trabajar en cualquier área del conocimiento” (DLC2), y con eso favorecer “Inclusión de los temas en las diferentes áreas del conocimiento “DLC3).

Como la transversalidad supone aplicar la enseñanza de la Lengua Castellana como acción evidente en el aula de clase, la Educación Ambiental puede obtener la proyección que se requiere como opción para comprender la realidad comunitaria en su desenvolvimiento natural y espontáneo. Eso contribuye a dar sentido y significación a la tarea pedagógica (Cuellar, 2016).

Diagnostico pedagógico

Al asumir como punto de partida estimar las concepciones de la transversalidad desde los docentes, conlleva a considerar la importancia de reivindicar la relevancia de realizar el diagnostico que facilite las formas para proponer en la Educación Ambiental la aplicación de la transversalidad. De allí que para los informantes clave, con el diagnóstico abre el camino para el “Uso la indagación con ellos para alcanzar sus ideas y poder buscar realizar actividades en beneficio del ambiente” (DLC1).

Esta actividad previa conducirá a facilitar que “las actividades son en mayor medida planificadas desde lo establecido por el plan de estudio, pero también se adecuan contenidos relacionados con el impacto de los seres humanos en el ambiente” (DLC2). Ante esta posibilidad, es necesario reconocer la importancia de aplicar la transversalidad, a partir del “...proceso de diagnóstico se orienta a la búsqueda de situaciones que sean de interés en los estudiantes, por ello, se investigan y así se programan los proyectos (DLC3).

El hecho de realizar el diagnóstico permite a la acción pedagógica entender que su misión es elevar la calidad formativa que pretende la orientación curricular, pues sus propósitos apuntan a reconocer la importancia en el momento en que se planifica la labor que asumirán los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la Lengua Castellana para con la transversalidad conceptual y metodológica de la Educación Ambiental. Coll, (2002)

Planificación pedagógica

Una vez realizado el diagnóstico para precisar los aspectos que serán motivo de la atención de la acción pedagógica a proponer el docente, se hace necesario prestar atención a la planificación de la actividad formativa. Un aspecto a resaltar es que se da un paso importante para evitar la improvisación de la práctica pedagógica en el aula de clase. Por tanto, al planificar “Establezco actividades basadas en lo que dice el plan de estudios y en lo diagnosticado previamente” (DCL1).

En esa labor “Se integran en la planificación actividades relacionadas con el

reciclaje, el manejo de desechos y trato de enseñarles mediante ejemplos” (DLC2). Por tanto, al respecto, “Parto de la organización pedagógica de actividades reflexivas que tengan que ver con las experiencias de vida del alumnado y desde esas problemáticas buscar soluciones” (DLC3).

Por cierto, desde la perspectiva de (Mora (2018), la planificación pedagógica representa en la acción formativa una función de especial significado, pues se trata de la labor que orienta el desarrollo de los procesos de enseñanza, con fines de promover la Educación Ambiental desde el área de Lengua Castellana, dada la capacidad de integrar conocimientos, saberes y experiencias factibles de logros significativos en lo pedagógico.

Uso de estrategias didácticas

Como base esencial y básica de la planificación pedagógica, la tarea formativa que podrá en práctica el docente de Lengua Castellana para fomentar el interés por la Educación Ambiental, está el momento en que debe establecer las estrategias didácticas para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. De acuerdo con un informante clave “Según lo planteado por el plan de estudios además incorporo guías educativas, juegos, folletos ecológicos” (DLC1).

En tal sentido, “El uso de actividades de reciclaje y de expresión artística, también manualidades, para el cuidado del ambiente” (DLC2). Eso supone para aplicar

los conocimientos y prácticas de la lengua castellana, en el propósito de contribuir a fomenta la educación ambiental, que “Parto de usar actividades de producción individual y colectiva, donde se promueva la reflexión a través de lecturas de cuentos sobre problemáticas del ambiente para consolidar posturas de los estudiantes para la conciencia ambiental (DLC3).

La importancia de la aplicación de las estrategias articuladas como la recomienda la transversalidad, trae como consecuencia que el logro de la acción pedagógica establecido tiene logros asegurados en forma eficiente y efectiva (Camacho, 2018). Eso necesariamente trae como consecuencia que la articulación debe ser coherente con el objetivo y las competencias previstas para utilizar el área de Lengua Castellana en la formación ambientalista de los estudiantes.

Presentación de recursos pedagógicos

Una vez establecidas las estrategias didácticas, de acuerdo con un informante clave, la transversalidad de la Educación ambiental en la práctica pedagógica del área de lengua castellana, debe considerar cuáles son los recursos didácticos que puede aportar la innovación de esta labor pedagógica en un todo de acuerdo con sensibilizar los estudiantes sobre la calidad ambiental de su comunidad. Por eso “Reitero lo expresado en la pregunta anterior, para desarrollar las estrategias se plantean guías educativas, folletos ecológicos y variedad de juegos pedagógicos” (DLC1).

Por tanto, es razonable que un informante clave, asegure que “Enfatizo en gran

parte de las actividades con el uso del reciclaje a través de manualidades donde se integre lo creativo con lo didáctico” (DLC2). De esta forma “Entablo constante relación con recursos textuales como lecturas, cuentos, para lograr darles herramientas de reflexión y análisis de fenómenos ambientales desde la literatura (DLC3).

De igual manera, es importante considerar que la labor de la aplicación de los recursos didácticos debe ser apropiada con la estrategia didáctica prevista. Eso representa la garantía que los procesos formativos se desarrollarán en el marco de la planificación que asegura la posibilidad que, desde los conocimientos de la Lengua Castellana, el fomento de la calidad ambiental está garantizada (Pedraza & Medina, 2001).

Discusión

La educación contemporánea afronta hoy no sólo brechas tecnológicas sino desafíos sociales y ecológicos que reclaman un giro radical en, por ejemplo, los modos en que se enseña y se aprende. En medio de ese panorama, la enseñanza del medio ambiente no puede seguir tratándose como un capítulo extra, debe estar tejido en la tela misma de todas las asignaturas. Dentro de esa tela, la Lengua Castellana se presenta como un taller inmejorable para ejercitar la mirada crítica y forjar una ciudadanía dispuesta a dialogar sobre ecología y sostenibilidad. Autores latinoamericanos como Enrique Leff (2001) han advertido que pensar en lo ambiental ~~no debe reducirse a un instrumentalismo que mida recursos, sino que requiere cultivar~~

una ética del cuidado capaz de interrogar, y si se quiere dismantelar, las jerarquías de poder y consumo que conocemos. Lo que sigue indaga precisamente en cómo los docentes pueden, en la práctica diaria, cruzar la reflexión ecológica con el trabajo lingüístico anclándose en teorías recientes, hallazgos de investigación y propuestas concretas de aula.

Desde la Conferencia de Tbilisi, celebrada en 1977, la UNESCO ha definido la educación ambiental como un proceso que, más que un evento, se extiende para despertar conciencia, entregar conocimiento y cimentar actitudes responsables. El decreto, más de una charla aislada, intenta hacer del cuidado del planeta una rutina intelectual y emocional. En Colombia, la Ley 115 de 1994 refrenda esa idea y obliga a que la temática ambiental cruce cada área y cada nivel del currículo, convirtiéndose en parte consustancial del acto educativo y no en un aditamento ocasional. El intento de fusionar contenidos disciplinares con la educación ambiental tropieza, en la práctica, con obstáculos concretos: currículos fragmentados, falta de formación docente e incluso resistencias administrativas que desincentivan la innovación pedagógica.

La asignatura de Lengua Castellana, desde sus orígenes, ha girado en torno a leer, escribir y hablar, por lo que su huella en el aula es profunda y recurrente. Paulo Freire (1996) nos recuerda que la lectura del mundo siempre precede a la lectura de la palabra, y eso sugiere que el lenguaje puede funcionar, en manos de los estudiantes, como herramienta para interpretar y modificar lo que les rodea. Disertaciones críticas y relatos ecológicos, entonces, tienen el poder de reconfigurar la manera en que una

clase observa y valora su entorno natural.

En su reflexión sobre el discurso escolar, Cassany (2006) sostiene que el aula debe incorporar las marcas sociales y culturales del alumnado si el lenguaje quiere servir de vehículo de emancipación. Bajo esa premisa, la escritura de textos literarios o periodísticos que abordan tensiones ecológicas-relatos, noticias, poemas, crónicas, entre otros, no solo entrena las habilidades compositivas, sino que además estimula el pensamiento crítico y forja una conciencia ambiental activa.

Hoy en día, la enseñanza no puede limitarse a pasar datos de un docente a un estudiante; se trata, más bien, de un acontecimiento cargado de raíces políticas y éticas que moldea a personas capaces de pensar por sí mismas. Desde esta perspectiva, entrelazar tópicos ambientales en clases de lengua española exige a los maestros replantearse cuál es su verdadera función delante del grupo. El educador y crítico cultural Henry Giroux, en una reflexión de 1997, insinúa que cualquier profesor que actúe como «*intelectual transformativo*» puede sacudir los cimientos de lo establecido y ensayar rutas pedagógicas que desafían lo habitual.

Unos años después, dos investigadores chilenos, Morales y López, (2020) comprobaron que, al unir la lectura de crónicas ecológicas, el debate sobre conflictos del barrio y la redacción de pequeños manifiestos, los alumnos no solo pulen su expresión; también aprenden a razonar en público y a involucrarse con su ciudad. Es una práctica que, curiosamente, conversa con el diagnóstico de la Comisión Delors

que, en 1996, definió «*aprender a vivir juntos*» como uno de los pilares centrales de una educación digna del siglo XXI.

A pesar de los avances conceptuales que muestran las nuevas teorías, el aula cotidiana sigue atrapada en problemas de fondo. Los currículos suelen estar tan apretados que no queda tiempo para experimentar. La formación docente en temas ambientales sigue siendo episódica y, además, la cultura escolar sigue reverenciando pruebas estandarizadas más que el aprendizaje profundo. Por todo esto, hay que reforzar los cursos iniciales y de actualización para que los maestros asimilen la perspectiva ecológica mediante metodologías activas y significativas. Como el trabajo por proyectos, el aprendizaje basado en problemas o el enfoque sociocrítico, que no son solo fórmulas más, sino puertas abiertas a esa integración. Imaginemos un taller de lengua donde los alumnos analizan la polución del barrio, leen estudios de campo, conversan con vecinos, redactan propuestas y se las presentan luego a un foro local. Una secuencia así ejercita la expresión escrita, la oratoria y, sobre todo, construye ciudadanos atentos a su entorno.

Incorporar la educación ambiental en el currículo en español abre un espacio pedagógico distintivo en el que los profesores pueden repensar rutinas arraigadas y fomentar estudiantes que se preocupen por el futuro del planeta. Tal cambio requiere que la práctica en el aula sea a la vez reflexiva, inventiva y moralmente fundamentada para que la palabra, el pensamiento y la acción concreta se conecten en el trabajo ecológico. Solo a través de ese diseño deliberado se pueden enfrentar los desafíos

urgentes de hoy y las escuelas seguirán orientadas hacia la vida y la cautelosa esperanza que trae.

Ahora bien, al aterrizar estas ideas en referencia a la manifestación de los informantes particulares en este escrito sobre la transversalidad de la educación ambiental en la práctica pedagógica del área de lengua castellana, es interesante enunciar desde las perspectivas expuestas, que la acción formativa que se sugiere para el tratamiento de este objeto de estudio, en especial, promover la transversalidad, tiene mucha relación constructiva con la función pedagógica y didáctica que deben desarrollar los docentes con el propósito de fomentar este planteamiento, en la dirección de innovar la práctica escolar que se debe realizar en la enseñanza de la Lengua Castellana, con fines de estimar una contribución acertada para fomentar la Educación Ambiental en la escuela. Fundamentado en esto, Calvo y Gutiérrez (2007), conciben la necesidad de integración de diversas situaciones para lograr la transversalidad de la Educación Ambiental desde la siguiente postura:

Cualquier interpretación que surja en los distintos frentes de la transversalidad carga en su interior principios comunes, casi siempre enraizados en valores e ideales humanistas de amplio espectro. Cada eje, en la práctica, responde a circunstancias laborales puntuales, pero con el tiempo esas circunstancias coinciden en perspectivas, modelos operativos y recursos compartidos. Miradas aparentemente divergentes terminan por complementar el cuadro general cada vez que se abordan las temáticas en diálogo. (p. 110).

~~Ese propósito trae como consecuencia, en principio, comenzar por motivar la~~

necesaria integración de los aspectos que se proponen para formar a los estudiantes el sentido y significado de la Educación Ambiental de contenidos, estrategias y recursos. Eso supone para los docentes de lengua castellana, ejercitar la labor de correlacionar los contenidos, las estrategias de enseñanza y de evaluación.

Una vez integrados en el diseño de la planificación, el docente debe conducir a proponer los procesos de enseñanza y de aprendizaje, deben coherentes con la función curricular de la Lengua Castellana, en lo referido a proponer actividades que favorezcan la aplicación de la comprensión lectora, la lectura comentada, la lectura en voz alta y la discusión grupal, una vez presentados en la redacción de cuentos, poesías, fabulas, mitos, leyendas y la creación de textos literarios.

Como se trata de facilitar el acceso al conocimiento desde una versión transversal, en consecuencia, el proceso formativo debe motivar la articulación de saberes con el sentido y efecto integrador. Esta es la oportunidad para aplicar la transversalidad pedagógica en otros aspectos relacionados con los temas de la vida comunitaria. Al respecto, se impone el desafío de asumir el estudio de situaciones reales de la comunidad e identificados en el diagnóstico que se realiza en el aula de clase con ese propósito.

De esta forma la transversalidad tiene la posibilidad para centrar su esfuerzo pedagógico en el tratamiento de temas de interés para los estudiantes. Esta labor exige tener que tomar en cuenta el hecho de proponer a la planificación de tal manera que se aprovechen las tareas propuestas por el área de Lengua Castellana para fundar el

tratamiento pedagógico de la Educación Ambiental, asegurando lo previsto en los lineamientos curriculares.

Eso justifica la organización de actividades que estén relacionadas con el reciclaje, el manejo de desechos y la necesidad de evitar la contaminación ambiental. Se trata de actividades reflexivas que tengan que ver con las experiencias de vida del alumnado y, en eso es especial, comenzar por gestionar opciones pedagógicas que, estructuradas por los estudiantes, ayuden a solventar esas dificultades para los habitantes de la comunidad. Con relación a esta realidad, Novo (2008) manifiesta lo siguiente:

Las instituciones que aspiran a destacarse en educación ambiental deben, en primer lugar, editar su Proyecto Curricular para incluir principios ecológicos fundamentales. Ese esfuerzo pedagógico, sin embargo, no alcanza si los directores e intendentes no trasladan esas metas al espacio físico; en cada pasillo, aula y patio, los desechos, el ruido y la organización del personal deben reflejar el mismo compromiso que se exige en el papel.

Un segundo reto reside en la actitud del cuerpo docente. Enseñar una postura ambiental desde una voz autoritaria o cerrada desvirtúa el mensaje, porque presentar una única respuesta a problemas complejos ahoga el pensamiento crítico. Por otra parte, ningún estudiante podrá enamorarse de la naturaleza si el primer ámbito que pisa, ya sea el aula o la sala de profesores,

resulta vulgar o completamente indiferente.

(p. 259).

Necesariamente, ante los aspectos enunciados, la transversalidad es una posibilidad para el mejoramiento de la calidad pedagógica, siempre y cuando el docente en estrecha relación con sus estudiantes, estén en la iniciativa de innovar la acción educativa, cuando estimulen la ruptura con la tradición de transmitir el conocimiento de manera fragmentada. Esta labor pretérita y todavía vigente en el ámbito escolar y educativo, constituye un significativo problema pedagógico que debe ser motivo de la preocupación de la investigación educativa.

La incidencia de esa labor formativa resulta notablemente contradictoria con la exigencia de proceder a realizar la actividad educativa en el tratamiento de temas, experiencias sociales y problemas con la dirección de preguntas y la formulación de hipótesis que permitan construir el conocimiento, desde una perspectiva metodológica más adaptada a la compleja realidad vivida por la sociedad contemporánea.

Conclusión

Desarrollar la explicación del objeto de estudio relacionado con la transversalidad de la Educación Ambiental en la práctica pedagógica del área de lengua castellana, representa la presencia de una excelente oportunidad para aproximarse a las actividades que ocurren en el aula y en lo fundamental en lo referido a la importancia que se asegura con la manifestación de los testimonios de los docentes como informantes clave. Se trata de la aplicación de los fundamentos de investigación cualitativa, como opción paradigmática y epistemológica para construir el conocimiento educativo, pedagógico y didáctico, como del entendimiento de la problemática de la educación ambiental.

En concreto ante la pregunta formulada, ¿Cómo influye la transversalidad en la educación ambiental desde la práctica pedagógica del docente en el área de Lengua Castellana? Se consideró que la problemática de la transversalidad en Educación Ambiental que se da en la práctica pedagógica de los docentes de la institución educativa objeto del estudio, se pudo comprender que los docentes resaltan la escasa incorporación de elementos transversales en sus prácticas pedagógicas, donde no se utilizan proyectos ambientales y las planificaciones se adoptan enfocándose en enfocados los lineamientos curriculares, a pesar de realizar en su gran mayoría diagnósticos pedagógicos.

~~La unión, casi obligada, entre la enseñanza de la lengua castellana y los~~

principios de educación ambiental ha empezado a verse como un recurso clave para reconfigurar las aulas del presente. Dicho enlace empuja al alumno a cultivar destrezas comunicativas al tiempo que forja una conciencia ciudadana, ecológica y, por fin, un poco crítica. No se trata apenas de un truco didáctico; el giro práctico que produce es lo que, al final, permite a las personas leer, plantear problemas y, de una vez por todas, cambiar lo que les rodea. El discurso, visto como un símbolo que la sociedad compartida manipula todos los días, resulta central para que la universidad empuje su alumnado a pensar sobre el medio ambiente. Cuando el relato ecológico deja de ser un dato y se vuelve parte del yo, del barrio y del campo inmediato, las cosas empiezan a moverse. Leer con ojo avizor, argumentar sin prisa y escribir por convicción despliega el pensamiento complicado y, de paso, une al estudiante con lo que tiene a corta distancia.

Ninguna reforma curricular tendrá peso si el compromiso ético del docente se queda en una frase pomposa. Las aulas precisan, más que gadgets y módulos modernos, una mirada crítica que entrelace los dilemas ambientales con la rutina diaria de la clase. El profesor de Lengua Castellana, por lo tanto, no puede limitarse a reproducir contenidos; debe hablar, escribir y discutir de modo que sus estudiantes se sientan dueños de su futuro ecológico. Pensar en términos interdisciplinarios, aunque suene a tópico, corta de un hachazo la vieja división entre ciencias duras y letras suaves. Ese cruce ofrece un atajo para unir lo local que respiramos, lo global que nos acecha y, sobre todo, el saber que rara vez se traduce en acción. La Lengua, entonces,

no es solo gramática; se transforma en un taller donde las ideas sobre el planeta se leen, se cuentan, se disputan y, esperemos, se cambian.

La fusión sistemática de la enseñanza del idioma y la formación en educación ambiental aparece, en última instancia, como el proyecto pedagógico más sólido para los desafíos eco sociales del siglo XXI. Un mundo sacudido por la crisis climática, la desigualdad creciente y la fractura entre el ser humano y la naturaleza exige que cada lector y cada escritor, hablante de la lengua que sea, se asome a su propio territorio y a su propia voz para ayudar a construir una sociedad más justa, atenta y armónica con el entorno.

Además, escasean las acciones pedagógicas apoyadas en la creación e innovación para fortalecer la conciencia ambiental desde el estudio y valoración de fenómenos globales, nacionales y locales, y su tratamiento pedagógico. Por tanto, al analizar las prácticas pedagógicas de los docentes para la transversalización de la Educación Ambiental en el área de Lengua Castellana, los docentes establecen los aspectos fundamentales para dar cumplimiento a una práctica pedagógica acertada.

Sin embargo, en sus testimonios dejan entrever que mantienen la rigidez del área, porque sus prácticas están basadas en el uso de recursos como el libro de texto, y también, coinciden en el uso del reciclaje como estrategia y como recurso para promoción de la educación ambiental.

Referencias bibliográficas

- Araya, F. (2004). Educación geográfica para la sustentabilidad (2005-2014). *Revista Quaderns Digital*. N° 37, 4-13.
- Caamaño Rojo, M. J. (2017). Educación literaria y educación ambiental: posibilidades de conexión a través del agua en la literatura infantil y juvenil gallega. *Revista AGALI Journal*, N° 7, 9-26.
- Calderón Torres, S. S. y Caicedo, C. (2019). Educación Ambiental: Aspectos relevantes de sus antecedentes y conceptos. *Revista Ingeniería y Región. Volumen 22*, 14-27. doi 10.25054/22161325.2565.
- Calvo, S. & Gutiérrez, J. (2007). *El Espejismo de la Educación Ambiental*. España: Editorial Morata.
- Camacho, J. (2018). *Las unidades didácticas en educación ambiental desde el estudio de la realidad local*. Trabajo de Grado de Maestría en Innovaciones Educativas. Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio, estado Táchira, Venezuela.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Anagrama
- Coll, C. (2002). *Constructivismo e Intervención Educativa. ¿Cómo Enseñar lo que ha de Construirse?* Madrid: Editorial Graó.
- Cuellar, C. (2016). *La gestión académica en la apropiación del PRAE como proyecto transversal en la institución educativa Marco Antonio Carreño Silva*. Investigación presentada en Bogotá, para la Universidad Libre. Recuperado de: <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/8248>.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Giroux, A. (1997). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.
- Leff, E. (2001). *La apuesta por la vida: imaginación sociológica y racionalidad ambiental*. Siglo XXI.
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación. Congreso de la República de Colombia.
- Martínez M. M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas, S. A. de C.V.
- Medina Arboleda, I. F. y Páramo, P. (2014). La investigación en educación ambiental en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista Colombiana de Educación*. N° 66, 65-72.
- Mora, M. (2018). *Propuesta curricular y articulación de la educación ambiental (PRAE) como eje transversal en el proyecto educativo institucional (PEI), desde un enfoque sociocrítico y transversal en básica primaria sede Simón Bolívar de la Institución Educativa Técnica San José en el Municipio de Fresno Tolima*. Tesis

- de Maestría en Educación, presentada en la Universidad de Tolima- Ibagué- Colombia.
- Morales, S., & López, M. (2020). Articulación de la educación ambiental en el área de lengua castellana: una experiencia interdisciplinar. *Revista Colombiana de Educación*, 78(1), 55-72. <https://doi.org/10.17227/rce.num78-9747>
- Novo, M. (2008). *La Educación Ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: Editorial Universitas S.A.
- Odreman, N. (2010). *Formando al Ciudadano del Futuro*. Caracas: Editorial Brújula Pedagógica.
- Pedraza, N. & Medina, A. (2001). Lineamientos para formadores en Educación Ambiental. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Sandin, E. M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Santiago Rivera, J. A. (2017). La educación geográfica y la explicación de la realidad vivida en su práctica escolar cotidiana. *Revista AIBI*. Volumen 5, Nº 2, 01-09.
- Tamayo & Tamayo, M. (2011). *El proceso de la investigación científica*. 5ta. Edición. México: Editorial Limusa.
- UNESCO. (1978). *Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental (Tbilisi, URSS)*. División de Ciencias de la Educación, Programa Internacional de Educación Ambiental.